

FRAGUA SOCIAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE LEYANTE Y PORTAVOZ DE LA C.N.T.

Año III—Núm. 537

VALENCIA — Jueves 12 de Mayo de 1938

Ejemp. 25 cts.

CLAVADOS EN EL SUELO, CON EL HEROISMO INVENCIBLE DE LAS JORNADAS DEL 19 DE JULIO, LOS SOLDADOS DEL EJERCITO POPULAR HAN FRENADO LA DESESPERADA OFENSIVA DE LOS BARBAROS ¡Con la misma firmeza y la misma moral, de cara a la victoria!

EDITORIAL

PREPARADOS PARA VENCER

Necesario es insistir, aunque pequemos de machacones. La persistencia del bulo que denuncia el gobernador civil de Madrid nos obliga a ello. En España no cabe armisticio de ninguna índole entre los facciosos y nosotros. La lucha en que estamos empeñados no admite términos medios. Es a vida o muerte. Combatimos con más fervor, con mayor unidad y arrojo que nunca. El Gobierno de la República ha precisado con meridiana claridad su pensamiento, que interpretamos fielmente la voluntad colectiva de todos los sectores del antifascismo, desde los más tibios del republicanismo hasta los más avanzados del campo social. Habrá lucha hasta asegurar la independencia absoluta de la España continental, de sus islas y colonias.

La declaración de principios que afirma solemnemente esta decisión inquebrantable, cobra singular relieve ante la reunión que celebra en estos instantes el Consejo de la Sociedad de Naciones. Los asuntos de España solo pueden tratarse partiendo de esta certidumbre. No tratamos de impresionar al mundo con verbalismos vacíos de contenido. Ahí está la resistencia épica de nuestro Ejército, certificando la voluntad insondable de la nación en armas. Contra esa resistencia se estrella el poderío militar del banditaje organizado por el fascismo internacional, que quiebra sus colmillos y sus garras en el temple de acero de nuestra fortaleza racial y espiritual. España no admitirá jamás otros dictados que los previamente consentidos. El 19 de Julio se desplomó la superestructura del señorilismo ocioso, del militarismo cortesano y del clero oscurantista, y nuestro pueblo empezó a organizarse sobre la base de sus tendencias naturales y de sus valores positivos.

De ahí que el Gobierno legítimo de la República complete su afirmación de luchar hasta obtener la total independencia de la Patria frente a la invasión extranjera con esta otra: "La estructura jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional libremente expresada mediante un plebiscito." Afirmación de democracia funcional amplia y auténtica que coincide por completo con la contenida en el programa de acción común de las dos Centrales sindicales, que en una de sus partes expresa: "Las dos organizaciones se comprometen a que al final de la contienda contra el fascismo se garantice el derecho del pueblo español, especialmente de la clase trabajadora, para que se dé aquella forma de Gobierno que responda al sacrificio que ahora se realiza y mantenga una verdadera democracia en nuestro país." Jamás Gobierno alguno estuvo revestido de tan formidable autoridad, que nace de la expresión fiel del pensamiento y de la voluntad colectiva de todos los antifascistas españoles, directamente representados en él. Con esta autoridad se presenta en Ginebra y ante el mundo, y sus actitudes constituyen la única brújula de orientación para todos, dentro y fuera de España. Porque no se puede resolver nada que no tenga por punto de partida el respeto y la garantía de la independencia plena de nuestro país. España pide fuera sobre sí misma y lo obtendrá. Para ello ha movilizado todas sus energías y sellado la unión más perfecta que registra su Historia.

¿Que hay todavía quien siembra derrotismo? Contra él nuestra implacable resolución. No podemos permitir en la hora de exaltación de la fibra heroica de nuestro pueblo; en la hora de unanimidad nacional tan magníficamente expresada, que los agentes camuflados del enemigo siembren la más leve duda en la retaguardia. El gobernador de Madrid, al anunciar el castigo ejemplar a los derrotistas, pide que no se acojan más noticias relacionadas con la guerra que las que procedan del Gobierno. En Madrid, y en toda la zona leal, esa única conducta es la que hay que observar. Ninguna fuerza en el frente común de los que luchan por la independencia. Un solo objetivo inmediato: la guerra. Una sola finalidad: la victoria. Podemos sentirnos íntimamente satisfechos del esfuerzo y los resultados obtenidos en los últimos tiempos. Sin el renacimiento de los grandes entusiasmos; sin la coordinación de actividades que nos hemos impuesto, la ofensiva fascista habría logrado mayor amplitud en sus planes. Vencimos todas las crisis, acabamos con el principal enemigo que era la falta de coherencia interna. Nuestro pueblo ha superado ese período primario de organización poniendo en orden todas las energías de que es capaz. Ahora puede trabajar a pleno rendimiento. Las bases de la victoria han sido echadas.

España cumple al pie de la letra la consigna de resistir y se prepara para vencer. En estas condiciones aparecemos ante el mundo. Así nos enfrentamos con este instante terriblemente grave y dramático de nuestra Historia.

Las mujeres de Castellón realizan en las fábricas la misma eficaz labor que hacían los hombres

Castellón.—El gobernador ha visitado algunas fábricas de la capital y provincia y ha encontrado en todo el personal, especialmente las mujeres, que son las que más abundan, una magnífica disposición para ayudar al Gobierno. Las mujeres realizan los mismos trabajos que hacían los hombres y no han bajado la calidad de la producción.

En Vall de Uxó celebró una entrevista con el Consejo Municipal, Frente Popular y autoridades militares sobre la conveniencia de estrechar la cooperación entre el elemento civil y el militar, acelerar la obra de los refugios y la declaración de principios hecha por el Gobierno, y todos mostraron su adhesión y conformidad.

EN EL FRENTE DEL ESTE, SECTOR DE LLAVORSI, OCUPAMOS LA COTA 2001 RECHAZANDO LOS CONTINUOS ATAQUES DEL ENEMIGO PARA RECUPERARLA

Barcelona, 11.—Parte oficial de guerra.

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—Nuestras fuerzas ocuparon la cota 2001, situada en el Collado de Cavellés, sector de Llavorsi, rechazando continuamente contraataques enemigos para recuperarla.

Los facciosos tuvieron muchas bajas.

En los demás sectores, la actividad careció de importancia, y en los demás Ejércitos sin novedad.

Contra la propaganda nazi

Buenos Aires.—Ha sido publicado el anunciado decreto presidencial reglamentando la enseñanza en las escuelas extranjeras.

En virtud de este decreto queda prohibida rigurosamente toda propaganda pública o privada en favor de ideologías raciales o políticas.—Fabra.

Celebró su reunión semanal el Gobierno inglés

Londres.—El Gabinete ha celebrado esta mañana su reunión semanal. El Consejo duró dos horas.—Fabra.

DISCO

Lo alemán y lo antial alemán

Me siento acuciado por una imperiosa necesidad del espíritu. Y la quiero expresar, a sabiendas de que hoy es una cuestión espionaje. Ayer se me fue de la pluma un lapsus que considero incompatible con mi persona. Califique de semántica a los alemanes y les imputé la desidia de tener el espíritu cuadrado. ¡Rectifico! Yo no me refiero a los alemanes en general. De ninguna manera. No puedo odiar la cultura alemana, confundiendo a la beca del capitalismo alemán y con el gangsterismo nacional-socialista. Cierro que al temperamento brillante y castizo del español y a la desventaja del latín que hace de su alma una explosión de generosidad, el carácter plúmbeo del alemán no le cuadra mucho. Pero lo de las razas y las psicologías está ya pasando de moda. La expansión de la cultura y los progresos de la técnica acercan a los hombres y a los pueblos. Y tanto como la cultura y los progresos, su propia desgracia, cuya difusión alcanza hoy proporciones inimaginables. Por eso, para las personas decentes priva mucho más hoy el concepto de clase que el de la raza. Un obrero alemán tiene la misma categoría que un obrero español. Y si ha nacido un Hitler, también ha nacido un Carlos Marx. El mentecato que manda —¿mandar?— en la Alemania de hoy está destruyendo lo que con su esfuerzo han amasado millones de obreros alemanes y no alemanes. No crea nada. Destruye. Y eso es lo verdaderamente antial alemán. Para nosotros, la alemán debe verse en la obra de Marx. Y aunque no hemos andado muy de acuerdo con el marxismo —no hay que confundir a Marx con el marxismo—, no renunciamos a nuestra calidad de obreros para admirar cuanto de bueno a la causa de la revolución social hizo el pensador alemán. Lo alemán y lo antial alemán están actualmente en guerra. La consigna del nazismo es destruir el marxismo. Es decir, destruir lo más específicamente alemán, pues el marxismo nació en Alemania. Lo cual destruye por la base la teoría de las nacionalidades y de las razas. Las razas y las naciones se desdibujan. Lo que manda en la lucha no es la raza, sino la clase. Y sobre todo: la buena clase.

FRANCISCO MAROTO, EN LIBERTAD

Paco Maroto ha recobrado su libertad, aunque, según nuestras noticias, provisionalmente. Sea como fuere, creemos que Maroto

Nos colma de satisfacción la grata noticia del encarcelamiento de Francisco Maroto, cuya inocencia resplandece al fin, como no podía por menos suceder. Y al felicitarle desde estas columnas con un apretado abrazo, le expresamos una vez más nuestra adhesión de compañeros y nuestra confianza al soldado confederal que tantas veces ha despreciado la vida, jugando sin vacilación para defender, desde las trincheras, la sagrada causa proletaria española.



Lirica de FRAGUA SOCIAL

APRENDIZAJE

El solo aprendió a leer:
"Ene a, ma; te i, ti".
Cuando pudo y como pudo,
el solo aprendió a escribir.
Los rasgos de la escritura
le dieron muy feliz.
Era dichoso leyendo:
"eme a, ma; te i, ti".
Combatió con los leales
desde el principio hasta el fin.
Le ascendieron a cabo,
luego a sargento, y así...
Un día cualquiera, uno
de los de atmósfera gris,
malherido de un bombarzo
casi se siente morir.
Toma la pluma y escribe
tres palabras: "¡Piensa en mí!"
En un poblado cualquiera,
la niña riega el jardín.
Llegó el papel casi roto;
apenas lo supo unir.
Ella también aprendía:
"Ene a, ma; te i, ti"...

FELIX PAREDES

EL COMISARIADO OCUPARA UN PUESTO EN LA HISTORIA: EL CONQUISTADO POR SU CONDUCTA DE CALLADAS RENUNCIACIONES

España cuenta ya con una fuerza eficiente. Los españoles, por vez primera en la historia, podemos declarar con orgullo: disponemos de un Ejército regular; de un Ejército poderoso, disciplinado y aguerrido; de un Ejército que responde a fines morales, que va a cumplir los grandes designios de la nación: liberarla de toda tutela.

Hasta la fecha, salvo honrras excepciones, el país jamás había contado con militares que ciegamente lo sirvieran. Ni aún con militares que sirvieran. Los generales que ha soportado —esta es la verdad histórica— no fueron nunca soldados de España. Obedecían a un rey que los hacía mariscales y conudos, a castas brutas, incultas, pródigas canteras de "proteccionados" matrimonios. Llevaban al monarca en la cabeza, a la gran banca en el corazón y a Dios y a la Patria en la punta del sable. Siendo España, por sus virtudes, tierra próspera, la redujeron con sus cobardías y ambiciones a colonia despreciable. No fueron machos para defender la integridad del suelo que tuvo la desgracia de parirlos, ni hombres para respetar las decisiones del pueblo que les pagaba. En cada página de la independencia nacional —y son muchas las páginas de nuestra independencia—, aparece el mismo actor: el guerrillero popular, el descamisado. Los españoles jamás combatieron: su oficio era conspirar.

La vieja estampa ha cambiado. El pueblo acaba de dar vuelta al tablero sobre el que los traidores montaron el crimen tradicional. Somos dueños de un Ejército sano, que rebosa energía y generosidad. Lo mandan y adiestran jefes y oficiales inteligentes, animados de ideas libres, civiles, humanas. Veinte meses de dolorosas enseñanzas, de experiencias terribles, de sacrificios sin nombre, nos condujeron a la situación actual. En menos de dos años, el proletariado español, con heroísmo y tenacidad ha forjado el instrumento de la victoria definitiva.

Pero en la hora del general balance, no podemos olvidar una de las más estimables aportaciones que se han hecho. Nos referimos al comisariado. El comisario es la representación más elocuente del propósito civil de nuestro Ejército. Su presencia en la línea de fuego señala inconfundiblemente la finalidad de la guerra española. Y es su sacrificio, en ninguna ocasión escatimado, el mejor de los estímulos en el combate. Aragón, Asturias, el Centro, Levante y Cataluña, hablan bien alto de su gestión callada, anónima. Donde quiera que la facción clava sus pezuñas, allí está él, a la cabeza, dando el ejemplo. No hay montaña ni barranco que no hayan fecundado con su sangre. Un solo monte, el Mazuco, en Asturias, recordará eternamente a estos bravos. En sus crestas, cara al enemigo, dieron sus vidas veinte comisarios. Y por el estilo, centenares y más centenares de delegados políticos, en centenares y centenares de batallas.

Este Ejército joven, sano y fuerte por popular, que nos lleva a la libertad por la victoria; esos mandos sencillos, que todo se lo deben a su propio tesón; este pueblo inconfundible, abnegado, laborioso; este pueblo mil veces héroe, que ha posibilitado el prodigio, perdurar en la memoria de toda sociedad libre. Y junto a ellos, a la misma altura histórica, mereciendo de todo el mundo igual consideración y respeto, el comisario ocupará un puesto obligado: el conquistado con su conducta de calladas renunciaciones.

FORTIFICARI

Los Batallones de la Juventud necesitan de tu ayuda

Ante el Consejo de la Sociedad de Naciones resonó ayer, firme y enérgica, la protesta del pueblo español contra la superchería de la No intervención

Defendida por Inglaterra y Francia, la necesidad de mantener tan nefanda política, Nueva Zelanda y la U. R. S. S. apoyaron la sólida argumentación de nuestro ministro de Estado.—El debate continuará en la sesión próxima

En las sesiones de la mañana se trataron los casos de la neutralidad de Suiza y reforma del Pacto pedida por Chile

La neutralidad de Suiza

Ginebra.—El Consejo de la Sociedad de Naciones se ha reunido esta mañana en sesión privada, y después en sesión pública a las diez y media, bajo la presidencia de Munters.

El Consejo se ha ocupado en primer lugar de la petición del Gobierno suizo relativa a la extensión de su neutralidad.

El delegado suizo, Motta, expresó la confianza de Suiza de que el Consejo se dé por enterado de la petición y afirmó en resumen que la Confederación no está guiada por consideraciones egoístas.

Terminó pidiendo "que el Consejo se dé por enterado de nuestra declaración y de nuestras intenciones consignadas en nuestro memorándum. Seguiremos siendo en la S. de N. colaboradores modestos, pero útiles. Hemos pedido sacrificios muy duros a nuestro pueblo para su defensa y aceptará otros, ya que ama apasionadamente las garantías de su independencia".—Fabra.

Intervención de Litvinof

Ginebra.—Terminado el discurso de Motta, el presidente, Munters, pronunció algunas palabras para dar las gracias, en nombre de los miembros del Consejo, al representante de Suiza, por la hospitalidad que su país concede a la Sociedad de Naciones.

El delegado soviético, camarada Litvinof, hizo uso de la palabra y llamó la atención de sus colegas sobre el aspecto jurídico del problema de la neutralidad suiza.

Expuso la cuestión de la competencia del Consejo para adoptar una decisión de esta importancia sin informar previamente a la Asamblea.

Temas técnicos

Como ningún otro orador pidió la palabra sobre este asunto, el Consejo, continuando su orden del día, aprobó diversos informes de sus comisiones técnicas sobre esclavitud, extranjeros indigentes y alimentación e higiene.

Seguidamente, la presidencia suspende la sesión.—Fabra.

La reforma del Pacto

Ginebra.—A mediodía se reanuda la sesión para examinar las proposiciones chilenas sobre los principios del Pacto.

El representante de Chile, Edwards, recuerda que su Gobierno hizo llegar al Comité, para la reforma del Pacto, proposiciones para la consulta de los Estados no miembros hace ya dos años.

Alude al "Anschluss", en el que ve una prueba de que el Pacto no puede ser aplicado. Recuerda el fracaso de las sanciones y de la seguridad colectiva. Rinde homenaje a la labor técnica realizada por la S. de N. y declara que el Gobierno chileno seguirá dispuesto a colaborar en ella.

Termina diciendo: "Ignoramos cuál será la actitud del Consejo y la esperamos con impaciencia para determinar la nuestra".—Fabra.

Contestación del presidente

Ginebra.—El presidente Munters declaró una vez terminado el discurso de Edwards, que se reservaba el hacer ulteriores sugerencias sobre el procedimiento a seguir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.—Fabra.

La organización económica financiera de la Sociedad de Naciones

Ginebra.—El Comité encargado por la Asamblea de examinar la estructura y funcionamiento de la organización económica y financiera de la S. de N. ha presentado su informe al Consejo.

El este informe el Comité hace notar que las circunstancias políticas actuales no son favorables para la reforma y propone que se retoque la organización actual, principalmente mediante la constitución de un organismo único de coordinación, que podría tomar la iniciativa de las proposiciones que deban someterse a la Asamblea o al Consejo y repartir entre los Co-

mités apropiados las tareas de que está encargada la organización, coordinando su trabajo.—Fabra.

(EN CUARTA PLANA. EL DISCURSO DEL MINISTRO DE ESTADO ESPAÑOL, ALVAREZ DEL VAYO)

Lord Halifax defiende la No Intervención

Ginebra.—Al terminar su discurso el representante del Gobierno español, lord Halifax hace uso de la palabra para contestar a las alusiones del señor Alvarez del Vayo.

Declara que no recogerá estas alusiones, aunque tenga "que formular enérgicos comentarios a este respecto", ya que cree más práctico exponer los principios de la política inglesa, el primero de los cuales es que cada Estado tiene derecho a decidir por sí mismo cuál ha de ser su régimen político interno.

El ministro inglés hace historia del principio de los sucesos en España y asegura que de hecho existió un estado de beligerancia, al que hubiera podido aplicarse entonces el principio de neutralidad. Añade que cada Estado hubiera decidido así si debía suministrar material a los dos beligerantes o prohibir cualquier suministro de material a los dos. Dice que se siguió otra política: la de la No Intervención y prohibición del envío de material, en un principio, y después, del envío de ciudadanos de los países firmantes del acuerdo para participar en la guerra civil española. Ambas políticas se inspiraban en el principio de no mostrar preferencia hacia una u otra de las partes en lucha.

Declara que el Gobierno inglés dio preferencia a la política de No Intervención, por dos razones: la primera, que existía un peligro de guerra general; la segunda, que había combatientes extranjeros en los dos bandos. Por esto el plan británico presentado al Comité de Londres, ligaba el reconocimiento de la beligerancia a la retirada de los voluntarios.

"No hemos dejado nunca de tomar en cuenta —dice— las violaciones del acuerdo. Sin embargo, como Eden declaró aquí mismo, un día que tiene pérdidas continúa siendo útil, y esta política pudo realizar su fin esencial: mantener la paz europea."

Añade que el acuerdo angloitaliano y las negociaciones entre Francia e Italia contribuyeron al apaciguamiento en el Mediterráneo y a la retirada de voluntarios. "El Gobierno británico cree que la política de No Intervención es la mejor y más práctica de las fórmulas y tiene la intención de proseguirla."

El orador deplora las pérdidas del pueblo español, al que expresa su simpatía, y termina diciendo: "La S. de N. está calificada para actuar como órgano de conciliación, y si una ocasión se presentara, nadie se felicitaría más de ello que el Gobierno británico".

Termina haciendo votos por que llegue el momento de que la Sociedad de Naciones pueda desempeñar su papel en la reconstrucción de España.—Fabra.

Lirismos del representante francés

Ginebra.—El ministro francés de Negocios extranjeros, Bonnet, habló a continuación de su colega inglés. Expresó la profunda y dolorosa simpatía de Francia hacia la España desgarrada, y dijo que Francia no ha variado su actitud respecto a la democracia española a causa de estas simpatías. Añadió que no ha dependido de Francia el no poderse alcanzar íntegramente la finalidad de una política cuya aplicación leal por todos hubiera podido permitir, descartando toda ingerencia extranjera, apresurar la solución de este drama doloroso. Añade que Francia está apesadumada de que la política de No Intervención es la mejor para la paz europea y para la nación española. Recuerda los esfuerzos de Francia para la retirada de extranjeros y hace votos por la próxima realización de este plan. "Cree expresar —dice— el sentimiento de todo el pueblo francés, afirmando que la nación española, dueña de sus destinos, encontrará finalmente el camino que ponga término a sus sufrimientos".—Fabra.

te el camino que ponga término a sus sufrimientos".—Fabra.

Nueva Zelanda y la U. R. S. S. apoyan a España

Ginebra.—El representante de Nueva Zelanda, Gordan, habla a continuación y apoya la petición de encuesta formulada por el Gobierno español.

Seguidamente, el camarada Litvinof, representante de la U. R. S. S. pronuncia un discurso. Se atiene a la tesis de Alvarez del Vayo sobre la política de No Intervención. Dice que no hubiera habido ninguna guerra de haberse aplicado a España otra política, mientras que la de No Intervención está llena de peligros.

Otras intervenciones

Ningún otro miembro del Consejo pide la palabra, y el delegado de España declara reservar para otra sesión el contestar a las observaciones formuladas.

El presidente le hace notar que el Consejo hubiera deseado terminar hoy el debate.

El representante de Polonia, Komarnicki, dice que el debate no puede servir a la causa de la paz y formula reservas sobre las proposiciones que tienen a mezclar al Consejo en luchas ideológicas. Dice que el Consejo debe abstenerse de mezclarse en este asunto.

El representante de Rumania, Commene, espera que el acuerdo anglo-italiano y el franco-italiano harán desaparecer los peligros en el Mediterráneo.

Se aplaza el debate

El señor Alvarez del Vayo insiste en reservarse el responder más tarde, y dice que si se quiere terminar ahora el debate, deja la responsabilidad de esta decisión al Consejo.

Este acepta la petición del representante de España y aplaza hasta la sesión próxima la continuación del debate.—Fabra.

"SOLO DEBEIS PENSAR EN CONSEGUIR QUE SEA MANTENIDA EN TODO MOMENTO LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA Y SU LIBERTAD, QUE ES POR LO QUE LUCHAIS"

El general Miaja, acompañado del comisario político del Grupo de Ejércitos, camarada Jesús Hernández, visitó ayer la Escuela Popular de Guerra instalada en Levante. En ella fué recibido por el director de la misma y el jefe de Estudios, así como por los distintos profesores. El jefe del Grupo de Ejércitos llegó a la Academia, donde pudo ver los trabajos de capacitación que realizan los futuros oficiales del Ejército. Mientras el general Miaja recorría las distintas dependencias de la Academia Popular de Guerra, los alumnos de ésta realizaban un ejercicio táctico en las inmediaciones del edificio, y en el que utilizaron artillería y ametralladoras, así como varias piezas antitanques.

Poco después en el gran comedor de la Academia, en el que

En el Brasil ha estallado un movimiento subversivo de tipo fascista, que fué sofocado cruentamente por las fuerzas leales

Entre los detenidos figuran el jefe de la sublevación, un general alemán y el cabecilla fascista Barbosa Lima

Buenos Aires.—Noticias llegadas de Río de Janeiro, anuncian que ha estallado una sublevación en el Brasil.

Hasta ahora se carece de detalles sobre lo ocurrido.—Fabra.

Buenos Aires.—Comunican de Montevideo que a consecuencia del movimiento revolucionario que se ha registrado en el Brasil, el Gobierno Vargas ha sido derribado.

Las mismas noticias añaden que ha quedado constituido un Gobierno provisional.—Fabra.

Río de Janeiro.—El movimiento subver-

sivo de esta mañana se desarrolló en la forma siguiente: Los elementos fascistas denominados integristas, apoyados por algunos simpatizantes de otros partidos, intentaron atacar el palacio presidencial, parte de cuya guarnición hizo causa común con ellos y apoderarse del Ministerio de Marina.

Las fuerzas leales rechazaron fácilmente a los rebeldes, que se rindieron tras corta resistencia.

El jefe del movimiento, teniente de navío Hasselman, ha resultado muerto.—Fabra.

Río de Janeiro.—Han sido detenidos varios oficiales del Ejército y de la Marina, así como el ex general alemán Klinger, que dirigió la sublevación de San Paulo en 1932, y el cabecilla fascista Barbosa Lima.

Han sido recogidos en las inmediaciones del palacio presidencial, nueve cadáveres y veinte heridos.

El estado del ex príncipe de Braganza, hijo del pretendiente del Trono y alumno de la Escuela de Aviación, es leve, habiendo resultado herido ante el palacio de Guanabara.—Fabra.

Las conversaciones italo-francesas siguen su curso

Roma.—Ciano ha conferenciado con el encargado de Negocios francés, Blondel, reanudando el examen de las proposiciones francesas y las contraproposiciones italianas para la normalización de las relaciones entre los dos países.—Fabra.

EE. UU. acuerda definitivamente no entregar "helium" a Alemania

Washington.—El Gobierno de los Estados Unidos ha decidido definitivamente no entregar helium a Alemania.—Fabra.

El general Miaja a los alumnos de la Academia Popular de Guerra, de Levante, en la visita que hizo ayer con el comisario político

aguardaban firmes en sus puestos los alumnos, el general Miaja, antes de comenzar el almuerzo, llegó acompañado del comisario general del Grupo de Ejércitos y de los jefes de la Academia, y fué acogido con grandes aclamaciones. Después de breves palabras del director de la Academia, en las que ensalzó el gran valor de la disciplina en el Ejército, pronunció algunas palabras el camarada Jesús Hernández, quien encomiando la gran obra que han de realizar como conductores de los soldados republicanos los futuros oficiales, di-

jo a éstos: "Sois los nuevos oficiales que llevarán a la victoria al Ejército republicano. Vuestra única preocupación debe ser, dejando aparte banderías y credos políticos, ganar la guerra. Sólo España, nada más que España, y una aspiración única: la victoria".

El general Miaja habló a continuación, recordando los días en que él figuraba como alumno en otra Academia militar e insistió en que la obediencia ciega y la más férrea disciplina son absolutamente indispensables para el mando de fuerzas. No basta ser valiente en el combate —dijo—, sino que es preciso conocer cómo deben mandarse las fuerzas, y esto aquí lo estáis aprendiendo. Sois los forjadores de la victoria, y sólo debéis pensar en conseguir que sea mantenida en todo momento la independencia de España y su libertad, que es por lo que lucháis. Llevad a los combatientes la seguridad de que el triunfo nos sonreirá como premio a nuestro esfuerzo. Los enemigos afirmaban que nuestra moral decaería si cortaban nuestras comunicaciones con Cataluña. Hemos demostrado lo contrario y afirmamos que resistiremos sin desmayo cualquiera que sea la importancia del enemigo. Las predicciones hechas por países enemigos nunca se verán confirmadas. En vosotros confío para ello.

Las palabras del general fueron acogidas con grandes aplausos, así como el ¡Viva España! y ¡Viva la República! con que el jefe del Grupo de Ejércitos terminó su discurso.

Acto - Homenaje a los Batallones Voluntarios de la F. I. J. L.

El domingo quince de Mayo a las diez treinta de la mañana, en el Teatro Serrano de Valencia, tendrá lugar el Acto-Homenaje a los Batallones de Voluntarios organizados por los Juventudes Libertarias, con la intervención de:

**LUISA GARCIA
RAMÓN LIARTE
ENRIQUE VAÑO**

En este acto, que será presidido por el compañero Martín Moreno, se hará entrega de la bandera que S. I. A. regala a estos Batallones. Miguel Alonso Somera leerá su popular romance "DICE MADRID" y se recitará una poesía escrita expresamente para los Batallones de la F. I. J. L. por el compañero FELIX PARÍS y recitada por la artista Amparito Martí.

¡Muchachas, Trabajadores, Campesinos, Jóvenes!

Acudid a oír la voz de la F. I. J. L.

Las J. L. de Levante

"La macabra supervivencia de la farsa trágica de la No intervención sólo sirve para enrarecer la atmósfera internacional"

(DE LA SESIÓN DE LA TARDE DE AYER EN EL CONSEJO DE LA SOCIEDAD DE NACIONES DESGLOSAMOS LA INTERVENCIÓN DE ALVAREZ DEL VAYO)

Campesinidades que costarán caras

Ginebra.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la S. de N. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munter, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la S. de N., y dice que si el Gobierno español ha pecado de algo, ha sido más

(Alvarez del Vayo en su discurso ante el Consejo de la S. de N.)

España sólo pide que se le reconozca el derecho para comprar libremente material de guerra y que se ponga fin sin tardanza al simulacro de la No intervención

bien por negligencia para con los perturbadores del orden en España y en Europa.

El orador denuncia seguidamente la deserción de ciertas democracias, que han conspirado con los agresores. "Hemos visto —dice— concertar con ellos Pactos que no dejarán de facilitar las intervenciones extranjeras en España; pero estos cómplices serán tal vez algún día víctimas de las mismas brutalidades que nosotros."

El señor Del Vayo añade que esto no impide al Gobierno español defender los intereses de su país en el interior y en el exterior.

La intervención italiana en España

El orador pasa al fondo de la cuestión, es decir, a la interven-

ción extranjera en España. Afirma que esta intervención se ha intensificado en el curso de los últimos meses. Subrayando principalmente la intervención de Italia, declara que constituye una violación flagrante de la promesa del Gobierno italiano al Gobierno inglés de no enviar refuerzos durante las negociaciones con la Gran Bretaña. Afirma que en su conjunto las informaciones del Gobierno español corresponden a la realidad y que si es necesario un complemento a este respecto, el Gobierno español está dispuesto a aceptar cualquier encuesta que el Consejo de la Sociedad de Naciones estime útil para comprobar la intervención italiana en España en el curso mismo de sus negociaciones con el Gobierno inglés.

Sugiere que la primera encuesta se haga sobre el envío de hombres y material por Italia a España, durante las negociaciones anglo-italianas.

"La intervención, proclamada por dos hombres que la decidieron, está a la vista de todos. Los dos países se ven empujados por su ideología a continuas intervenciones en países extranjeros, como lo demuestran los acontecimientos de Austria, los de España y la amenaza sobre Checoslovaquia. En adelante, media docena de Estados europeos están en la siguiente alternativa: o inclinarse o desaparecer. La intervención en España es un fenómeno integrante de la política general. Italia y Alemania obedecen la ley de su siniestro destino de regímenes totalitarios."

La farsa trágica de la No intervención
El delegado español añade que

la No Intervención demuestra su ineficacia y se ha convertido en una farsa trágica.

"No ha conjurado el peligro de guerra. A pesar del acuerdo de No Intervención, la intervención en masa ha sido una realidad, con violación de un acuerdo solemne, y esta violación no ha provocado reacción alguna por parte de los Gobiernos inglés y francés. La guerra pudo ser evitada, no por el acuerdo de la No Intervención, sino por la prudencia de Francia y de la Gran Bretaña, prudencia que no quiero juzgar. La única solución a la cuestión española debe ser una solución puramente española. Toda solución consagrada por la intervención extranjera no será más que un resultado provisional que el pueblo español no aceptará nunca. El fracaso completo del acuerdo de la No Intervención acaba de recibir su consagración solemne por el acuerdo angloitaliano. El Gobierno británico aceptó la hipótesis de que las tropas y el material italiano pudiesen permanecer en España hasta el fin del conflicto. Se ha consagrado, pues, la eventualidad de que el final de la lucha pueda ser decidido por la intervención de estas tropas. Después de esto, ¿qué queda de los principios de la No Intervención?"

El Gobierno español no oculta su emoción profunda ante este acuerdo y envió su protesta a este propósito al Gobierno británico. El acuerdo de la No Intervención era superfluo, ya que está demostrado que Francia y

la Gran Bretaña se hallaban resueltas a dejar efectuar la intervención italoalemana y puesto que ambas potencias aceptaban que las tropas extranjeras permanecieran en España hasta después de terminada la guerra civil."

El orador declara que el acuerdo de la No Intervención creó dificultades casi insuperables al Gobierno de la República, impliéndole procurarse las armas que necesita para su defensa.

Lo que pide España

Recuerda a continuación los fines de la guerra enunciados hace días por el Gobierno español, e insiste en la libertad de conciencia y en la libertad religiosa, garantizadas por el Gobierno de España.

Afirma después que la política de acercamiento con los Estados totalitarios lleva fatalmente a la guerra. Pide el derecho para España de comprar libremente material de guerra.

"El Gobierno español —dice— no se propone someter al Consejo una proposición concreta. Pide solamente que se ponga fin, sin tardanza, a este simulacro de No Intervención, cuya macabra supervivencia sólo sirve para enrarecer la atmósfera internacional. Que el Consejo examine, por lo tanto, nuestros argumentos y alegaciones con el alto sentido de responsabilidad que impone la gravedad de las circunstancias y la amplitud de los intereses en juego."—Fabra.

El titulado coronel Diesbach y jefe del Ejército suizo, no es más que un impostor y un despreciable caballero de industria

Berna.— Ha producido indignación en los centros oficiales suizos la noticia propagada por la emisora rebelde de Burgos según la cual había llegado a dicha ciudad el coronel Diesbach. Según dicha información, que calificaba al coronel de "jefe del ejército helvético" era portador de un mensaje de simpatía de su Gobierno para los cabecillas facciosos.

La oficina Agencia Telegráfica Suiza, especifica que el coronel Diesbach no ha sido nunca jefe del ejército suizo. Se trata de un oficial de la reserva que ha ido a la España rebelde por propia iniciativa y por razones puramente personales.

El Gobierno suizo no le ha encargado de llevar mensaje alguno y ninguna autoridad helvética le ha encargado de misión alguna cerca de los rebeldes ni ha sufragado los gastos de su viaje.—Fabra.

Aprobación definitiva del acuerdo anglo-irlandés

Londres.— La Cámara de los Comunes ha aprobado en tercera lectura el acuerdo angloirlandés.—Fabra.

PERSPECTIVAS INTERNACIONALES

Alvarez del Vayo en Ginebra.—La delegación etíope.—Las dificultades de Inglaterra.—El desquite de John Bull?

No estamos todavía, al escribir este comentario, en posesión del texto auténtico del discurso que el señor Alvarez del Vayo tenía que pronunciar hoy en Ginebra. Pero no dudamos ni un solo instante que su elocuencia será orientada hacia metas decididamente prácticas y resultados perfectamente palpables.

Hemos oído demasiadas peroraciones de indudable solvencia teórica y jurídica en el curso de los últimos dos años, para dejarnos todavía impresionar y para poder impresionar a los demás por consideraciones de índole puramente exclamativas. En el recinto de la Liga no hay quien dude de nuestro buen derecho, pero si algunos que no quieren hacerle caso, y fuera de ella, otros que le pisotean desfachadamente. El problema es esto: obligar a los primeros a cambiar su actitud reservada y luego reducir a los segundos a la impotencia.

La declaración de principios entregada por el señor Alvarez del Vayo en nombre del doctor Negrin, a los componentes del Consejo ginebrino, apartan todos los recelos de los vacilantes y todas las insinuaciones de los malintencionados, ofreciendo a la Sociedad de Naciones no sólo una afirmación platónica, sino una base de directas acciones prácticas. El programa del doctor Negrin, llevado por nuestro ministro de Estado a Ginebra, habla con toda claridad respecto a los puntos cardinales que interesan de cerca a los Estados de la llamada constelación democrática.

Esta declaración pone a la Liga ginebrina ante la disyuntiva: o abandonar su presunción de superárbitro de los destinos mundiales, o proceder con todo el vigor que las circunstancias exigen contra los violadores del Derecho internacional. El señor Alvarez del Vayo se detendrá seguramente con todo el tesón de su elocuencia sana, llamativa y musculosa en el marco de esta tesis. Y nos permitimos anticipar ahora mismo, es decir, aun careciendo de noticias certeras de Ginebra, la posibilidad de que su voz produzca alguno que otro efecto sorprendente.

Hay indicios que así lo permiten suponer. Unos, de índole general. Lo que nosotros nos hemos acostumbrado a llamar el "efe" Washington-Moscú existe, aunque al margen de la realidad protocolada y legalizada. Rusia no puede ser echada del conjunto de las potencias europeas sin que se derrumbe inmediatamente todo el edificio de la convivencia estatal en nuestro continente. Los Estados Unidos manifiestan, por su parte, una indudable tendencia de aproximación hacia el viejo mundo, y la perspectiva de su injerencia en nuestros asuntos no puede pasar desapercibida en el ambiente ginebrino. Al propio tiempo, aparecen señales de carácter particular que también hablan claramente en favor de la suposición de que esta vez la Sociedad de Naciones tendrá que tomar en serio las declaraciones del señor Alvarez del Vayo. Nos referimos sobre todo a la situación de Inglaterra, mejor dicho, a la del Gabinete de Mr. Chamberlain. Es muy crítica y espionosa esta situación y el clima ginebrino no ha sido particularmente saludable para los actuales gobernantes del Reino Unido. Lord Halifax ha producido cierto asombro con sus declaraciones de anteayer con motivo del pacto angloitaliano. Pero más que nada el hecho de la admisión de los delegados de S. M. etíope pone al descubierto las dificultades de la posición británica. La delegación, compuesta, además, de enemigos acérrimos de Mr. Chamberlain, representa prácticamente a un Estado que el Gobierno de S. M. Británica ha tratado en su ficticio pacto con Mussolini como "res nullius", propiedad desconocida. Ahora bien, de dos cosas, una. O Inglaterra tenía el derecho de tomar acuerdos con Mussolini —y Mr. Chamberlain ha ido hasta el compromiso de poner su influencia en juego para conseguir el "reconocimiento" de la conquista abisinia—, y entonces los delegados de Haile Selassie aparecen en Ginebra como una procesión de duendes en una sesión espiritista, o la representación de Etiopía figura como auténtica expresión de la legitimidad del Gobierno agredido y combatido por Mussolini. En este caso el pacto de Mr. Chamberlain queda automáticamente anulado y todos los esfuerzos de su política internacional se esfuman como una "fata morgana" en el desierto.

No pensamos que Inglaterra había llegado a esta situación bastante curiosa con desconocimiento de causa. El asunto es más sutil. A raíz de la aventura abisinia, Mr. Baldwin dijo en la Cámara de los Comunes para justificar su actitud de tergiversaciones y retrocesos: "Si yo pudiera exponer delante de ustedes el estado real de la marina británica, no habría nadie en esta Asamblea que se atrevería a censurar mi conducta." No se podía hacer una confesión más humillante, por cierto. Pero John Bull no se traga humillaciones gustosamente. John Bull es un gran deportista, y el lema de todo deporte se llama el desquite. El mundo sabe las cantidades fabulosas que Albión ha invertido desde 1935 en su rearme, y particularmente en su presupuesto marítimo y aéreo. LA SESIÓN GINEBRINA DE HOY ES PARCIALMENTE Y CON CIERTAS RESERVAS UN DESQUITE DE MR. CHAMBERLAIN POR LA HUMILLACIÓN DE MR. BALDWIN DE AYER. He aquí la explicación de la presencia de la delegación etíope en la sala de las sesiones de la Sociedad de Naciones.

Inglaterra nunca ha pensado en unir sus destinos con la suerte bastante aleatoria del fascio romano. Utilizarlo, sí; exprimir su jugo reaccionario en su propio provecho, también. El ardor más astuto de toda la política británica ha sido siempre el de sacar el máximo provecho posible de los enemigos. Pero de ello a pensar que Inglaterra esté dispuesta a correr los riesgos y peligros de un iluminado, como Mussolini, o de un bruto, como Hitler, hay efectivamente un abismo. Así, pues, puesto, cronológicamente, entre China, que habló ayer, y Abisinia, que se pronunciará mañana, el señor Alvarez del Vayo encarna como si dijéramos la presión antifascista en Ginebra y crea precisamente aquella corriente que Inglaterra necesita actualmente para salir del atolladero en que ha sido metida —y no involuntariamente tal vez— por la política exterior de Mr. Chamberlain. Lord Halifax no juega en todo este embrollo su papel con toda soltura, pero el noble lord se sacrifica por la patria.

"LA 43 DIVISION, CLAVADA EN SU PUESTO, PROSEGUIRA SU RESISTENCIA EN EL ALTO ARAGON HASTA HACER MORDER EL POLVO A LOS REBELDES"

MENSAJE DE DICHA FUERZA A LAS ZONAS LEALES

Barcelona.—El teniente coronel jefe de la 43 División, Antonio Beltrán, y comisario político, Máximo de Gracia, han hecho entrega del siguiente mensaje a los compañeros Lamóneda y Pretel, para que lo transmitan a las zonas leales:

"En nombre de los jefes, comisarios y soldados de la División 43, separada temporalmente de los demás frentes y zonas leales de la República, os enviamos un saludo de camaradas que

se consideran moralmente más vinculados que nunca a la noble causa por que todos luchamos. Confiamos en que el concierto de voluntades antifascistas en torno al Gobierno legítimo, forjará la victoria que merece el pueblo español, y os aseguramos que la 43 División, clavada en su puesto, segura de sí misma y de vuestro empuje, proseguirá su resistencia en el Alto Aragón hasta hacer morder el polvo a los rebeldes. ¡Viva la República!"

LA DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL GOBIERNO EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

El ministro de Estado de la República ha entregado en la secretaría de la Sociedad de Naciones el texto de la declaración de principios del Gobierno. El gesto, el lugar y el momento en que éste se realiza, pone de relieve la importancia y el alcance de la declaración de principios. La significación que adquiere ante el mundo la nota del Gobierno español, no puede pasar desapercibida por ningún sector antifascista español. La unidad lograda y mantenida en la España leal, la disciplina de los combatientes, el orden perfecto en nuestra retaguardia, la voluntad indestructible de las masas obreras de alcanzar en el frente de la producción el máximo nivel para hacer posible la resistencia hasta la victoria de la causa de la independencia de la patria, suministran al Gobierno los elementos irrefutables para mostrar a la opinión del mundo entero las bases seguras de nuestro triunfo. Por consecuencia, la declaración de principios constituye un instrumento de acción eficazísimo para la política exterior que en estos momentos debe realizar la República. La importancia de esa acción y hasta la interpretación exacta que pueda darse a la declaración del Gobierno, les corresponde plenamente a los hombres que están en estos momentos al frente de los destinos de España.

Interpretándolo todo desde el punto de vista de la política exterior, la C. N. T. ha formulado en el lugar adecuado su peculiar punto de vista. Y en consecuencia, fiel a su norma de conducta de acatamiento a la unidad de las fuerzas antifascistas, no tiene más voluntad que aquella que emana del Gobierno, dentro del cual se ve representada.

Y es la conducta y nuestra responsabilidad directa en el poder, lo que nos autoriza a pedir a los demás sectores toda clase de circunspección al tratar todo cuanto se relaciona con la declaración de principios desde el punto de vista de cada una de las posiciones de los sectores antifascistas. El Gobierno consideró innecesaria la consulta previa a las representaciones políticas y sindicales que lo integran para formular su declaración, lo cual es

prueba de que se sabe asistido por el voto incondicional de todos y que, además, no planteaba ningún problema interior espinoso. Naturalmente, a condición de que nadie saque los pies del plato y, considerándose más papista que el papa, esto es, más Gobierno que el propio Gobierno, pretenda convertir un acto de política exterior correctamente ejecutado en ratificación de sus particulares puntos de vista políticos. Creemos que no está de más el pedir acatamiento a la voluntad del Gobierno, no planteando públicamente puntos polémicos de aquello que el Gobierno ha considerado conveniente que ni siquiera sea discutido en el seno de los autorizados Comités. La polémica es ahora innecesaria. Por el contrario, el silencio respecto a las cosas que hoy sólo puede resolver el Gobierno, es una contribución de fuerza a la causa de nuestra independencia.

La declaración de principios del Gobierno tiene una base indestructible suficiente a disciplinar en su órbita todas las energías populares; la afirmación de independencia de España. La independencia es libertad absoluta de nuestro pueblo. Nadie ni nada puede hipotecar, por ende, su porvenir, que será siempre caído en la rotunda voluntad del pueblo. Y la afirmación de esa independencia es garantizada por el orden interior, por la disciplina de todos, al Gobierno, por la unidad antifascista lograda, orden, disciplina y unidad que no anulan la personalidad creadora de ninguna fuerza social y política.

Nosotros esperamos que nuestro representante en Ginebra sabrá sacar todo el partido que puede extraerse a esa declaración de principios. La diplomacia exige cautela y sagacidad para todo, y en este caso concreto, el pueblo español puede estar seguro del acierto de sus legítimos representantes. Pero no desahagamos aquí, por veleidades políticas, cuanto pueda hacerse en el frente internacional. Discreción en la palabra y audacia en los hechos políticos de partido. Tiempo habrá para la expansión de lo que cada uno piensa y quiere, que eso es, precisamente, el funcionamiento de la democracia.